TEMA: ***"... ¿Decepcionado de Dios?..."*** FECHA: 02 de junio de 2013 – MISION PALMAS

TEXTO: “…***Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse***…” (Romanos 8:18).

INTRODUCCIÓN:

¿Se ha sentido alguna vez como si no estuviese orando? ¿Qué ha pasado cuando problemas serios le han golpeado duramente la puerta de su vida? Algunas veces no sentimos que estamos orando debido a que estamos demasiado ocupados preguntándonos o preguntándole a Dios por qué ocurren las cosas. "¿Dios por qué ocurre esto? ¿Por qué tiene que ser ahora? ¿Por qué duele tanto? Dios escucha las preguntas que usted dice y también las que no expresa.

I.-REFLEXIONES POR ALGUNOS MOMENTOS CUANDO USTED LE HA PREGUNTADO A DIOS ¿POR QUÉ...?

1. “…***Usted puede permitirle a las circunstancias controlar su interpretación de quién es Dios, o puede permitirle a Dios que controle su interpretación de las circunstancias***…”
2. ¡Dios no es la fuente de su dolor!
3. ¡Pero Él, es Ia fuente de su tranquilidad!

Romanos 5:2-4 señala lo siguiente: "…***Nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios' Y no sólo esto sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza***…"

II.- NUESTRA SOCIEDAD NOS ENSEÑA A NO TOMAR EN CUENTA EL DOLOR Y TRATAR DE BUSCAR EL PLACER.

1. Después de todo, la felicidad y la autorrealización es lo que todo el mundo desea.
2. ¡Pero las personas no están sonriendo todo el tiempo!
3. Eso no es realista.

III.- EN LA PALABRA DE DIOS ENCONTRAMOS UNA PERSPECTIVA DIFERENTE DE LA VIDA.

1. “…***Si todas las cosas trabajan para bien***…” (Romanos 8:28)
2. ¡Entonces algo se puede aprender de las dificultades!
3. Penélope Stokes señala lo siguiente: "…Aquellos que sufren puede que no tengan el corazón dispuesto a la oración, no tendrán deseo para compartir con otros y no tendrán paz en medio de la tormenta. Pero la gracia de Dios nos ayuda aun cuando no podamos comprenderla. El nos sostiene en sus manos invisibles y nunca nos deja caer, y espera pacientemente hasta el momento en que podemos verlo de nuevo a Él…”
4. Fue Jeremías, el profeta, quien también aprendió de Dios bajo las malas circunstancias. Lam.3:1-20
5. Aprendió a no quejarse delante de Dios – v.37-39a
6. Aprendió que Dios no es injusto en su trato con el hombre; y que si el hombre pasa por circunstancias malas es porque se las merece – v.27-32
7. Esas circunstancias siempre tienen buen fin en los planes de Dios – v.21-25
8. Y aunque a veces Dios usa a los mismos hombres para cobrarnos las facturas Él no aprueba las malas acciones de ellos. v.33-36

CONCLUSIÓN:

Lam.3: 39b-41 - Por eso cuando usted o yo, nos enfrentemos a circunstancias en las que no siente que está orando, hable con Dios, cuénteselo a Él. Si es que existe algún por qué quemándole el corazón, adelante, pregúntele. Es correcto ser honesto con Dios. Nada de lo que usted diga lo va a sorprender o a traumatizarlo. ¡Él ya sabe por qué se anida eso en su pecho!